

EL RIESGO DE ABRIR LAS FRONTERAS

Editorial de The New York Times. 2005. La Nación, Bs. As., Supl. El Campo, 19.03.05:2
Traducción de María Elena Rey.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Comercialización](#)

LOS LÍMITES AL COMERCIO DE CARNES, LUEGO DE LA APARICIÓN DEL "MAL DE LA VACA LOCA"

El siguiente texto es el editorial de The New York Times "El carrusel del bife", publicado el martes pasado:

A principios de este mes, en Billings, Mont, un juez federal, Richard Cebull, bloqueó los planes del gobierno de Bush para reanudar las importaciones de ganado y carne vacuna desde Canadá. Esas importaciones terminaron a fines de mayo de 2003 luego de descubrirse la enfermedad de la vaca loca en un animal canadiense. Desde entonces Canadá descubrió tres casos más de la enfermedad. El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, en sus siglas en inglés) sostiene que hay "muy bajo" o "mínimo" riesgo en abrir las fronteras al ganado en pie de menos de 30 meses de edad y a ciertos cortes de carne vacuna. Pero dicho argumento está basado sólo en la esperanza y el deseo.

Al presionar por la apertura de la frontera, Cebull afirma en su interdicto que el USDA ha tomado "una decisión que somete a toda la industria de la carne a catastróficos daños potenciales que representan un genuino riesgo de muerte para el consumidor norteamericano". El senado apoyó esta posición y la Casa Blanca planea introducir legislación sobre el tema. El presidente Bush prometió vetar cualquier proyecto que mantenga las fronteras cerradas.

El mandatario cree en las fronteras comerciales abiertas, pero en este caso su pensamiento tropieza con un obvio inconveniente. Bush quiere que Japón vuelva a abrir sus fronteras a la carne norteamericana. Japón no lo hará a menos que Estados Unidos pueda demostrar que está libre del mal de la vaca loca. Sin embargo, el presidente intenta forzar la apertura de la frontera con Canadá, que no puede probar que su ganado esté libre de la enfermedad.

El futuro del comercio de carne vacuna con Japón preocupa menos que la seguridad de la provisión de carne para los Estados Unidos y Canadá no puede enviar vacas a través de la frontera, pero se le permite hacerlo con carne envasada.

Por eso los canadienses han estado construyendo nuevos mataderos y vendiendo bife en cajas a bajo precio a los mercados norteamericanos.



NEGOCIOS RESPONSABLES

La única manera responsable de retomar el comercio internacional de carne vacuna es asegurar la sanidad del ganado. Y la única forma de lograrlo es revisar a los animales y terminar categóricamente con prácticas de alimentación de los mismos que puedan expandir el mal. El USDA puede aferrarse, si así lo desea, a la idea de "mínimo riesgo". Pero sólo una vaca enferma significaría cerrar la frontera. El riesgo no es más mínimo que eso.

Es difícil imaginar lo que pasaría al comercio de las carnes vacunas en este país si un solo caso de esta enfermedad se descubriera en la versión humana y se atribuyera a comer bife canadiense o norteamericano.

"Riesgo mínimo", basado en poco más que un conjunto de presunciones, debería ser una apuesta inaceptable para los ganaderos y para los políticos.

Volver a: [Comercialización](#)